

EL NUEVO CAMPEÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

Defensor de los intereses morales y materiales de Granollers

La redacción no se hará solidaria de los trabajos firmados.

Insértense ó no, no se devuelven los originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
J. SERRACANT É HIJO
Plaza del Ganado, 34
(CARRÉTERA)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Granollers, trimestre. 0'75 Ptas.
Fuera. » 1'00 »
No se venden números sueltos.

MÁS SOBRE LA TÓMBOLA

No era nuestro intento remover más basura, pero ya que se nos tira de la lengua hablaremos si cabe, alto y más claro que nunca, pero nó sin que nos dé la consiguiente pena el tener que ser cronistas y críticos á la vez de una *fiesta*, de un *acto* que tan mal parado ha dejado el buen nombre de Granollers y de alguno de los individuos que con la más santa y marcada buena fé tomaron parte y tuvieron decidido empeño en la consecución de la misma. Nosotros no reprobamos el *fin* como ha venido diciéndose torcidamente, pero sí los medios y ya que de los medios se trata y no del fin, puesto que éste es á todas luces laudable, convengamos de una vez en que éste, el fin de la tómbola, no viene criticado por nosotros, ¿como ha de ser así si tenemos un concepto grande de la caridad, virtud la más sublime y que más dignifica al hombre?. Convengamos pues en que había en la Tómbola un algo que señalar y ésto eran los medios, no el fin en que se llevaba á cabo ésta gran virtud. Haciendo pues luz meridional sobre lo mismo y habiendo hablado ya bastante claro la primera vez que nos ocupamos de ello, ¿porqué un sugeto que todos conocemos... y que no era una garantía para la buena marcha de lo mismo se permitió desahogos que le merecerían un castigo? ¿Qué fué aquello de que un humilde, un pobre joven hijo de la casa de campo Sn. Ni-

colau, por reclamar el derecho que le incumbía, se viese de tal manera re- criminado y mal tratado con la amenaza de ser llevado por agentes de la autoridad al calabozo, por quejarse de que se le hacía una injusticia, y lo más odioso que ésto lo hiciese un *liberalote* que no nombramos por no ofender los sentidos de nuestros lectores y haberle dado ya la paga el público con haberle despreciado?. Item más: á más de lo dicho ya y denunciado, falta un punto; un hecho mas que denunciar y dilucidar, que él solo basta y sobra para dar digno remate á la obra, y es éste el que la sirvienta del señor Serra fabricante, se fué á la Tómbola, compró un número y la suerte le deparó con el mismo, el haber sacado un juego de mesa de algún valor, consistente en *dotze tovallóns y unas estovallas*. Saben pues, nuestros lectores lo que se le dió? pues nada menos que un *tovalló*; (apunten nuestros lectores; de los doce con unas toallas, solamente uno. ¿Quién sabe si ya había *álguien* que acariciaba quedarse con el resto). Sabedores de ésto los Sres. Serra pues conocían el regalo, fuéronse á la Tómbola y escandalizados ante tal hecho, exigieron que les diesen para su sirvienta todo el juego, y saben que excusas daron —que la sirvienta se marchó pronto y que no había reclamado todo lo perteneciente al regalo ó todo lo concerniente al mismo,—como si supiese el que sacaba en suerte algún objeto lo que era y en que consistía. De tiempo no les faltaría seguramente, pues tendrían que entretenerse

bastante con sacar solo un *tovalló* de entre la docena que había y unas toallas. El haber entregado con su correspondiente caja, todo el juego, era más pronto hecho y más fácil.

Corridos y avergonzados pues, tuvieron que confesar de lleno su torpeza ó mala fé

¿Donde está pues señores Tombo- listas la sinceridad? Y aún os quejáis. Decís que siempre se *habla* mal y es que real y verdaderamente siempre se *obra* mal. No diremos que todos los señores que formaban ó tenían algún cargo en la Tómbola, no se merezcan el más alto concepto, pero hay alguno que no. Basta pues que ciertos *entes*, se metan en alguna cosa para que ésta sea comprometida. Para colmo de todo ello, cunde una versión contra el digno Presidente, de cierto forastero, que ello dá una idea cabal de todo lo sucedido. No la explicamos por no ofender ni amargar más el corazón de tan buen señor. Por eso digimos que con todo ello, habría sufrido seguramente un cruel calvario.

Ahora no más falta que por cuatro *chirigotas*, de haber preparado el tinglado y demás, absorben la mitad de los fondos recaudados. Todo puede ser. A todo nos tienen acostumbrados.

N.

LE DESPRECIAMOS

NO DEBEMOS CONTESTARLE

Sobre lo que escribió *la mona* el domingo próximo pasado á propósito de lo que antes habíamos escrito nosotros